

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas. Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELEFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.º dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 cént. línea; tercera plana, noticias, 2 ptas. Reciamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

Y la justicia escarnecida

sigue la racha de procesos y de condenas, por escarnio a la religión, contra socialistas. Y se ha ido a descender esta racha, para escarnio del sentido común, precisamente en una situación liberal. Y apelando a procedimientos que denuncian, a ojos de las, una influencia decisiva de la Iglesia sobre los Tribunales, en detrimento evidente de la justicia. La mayoría manda, sentencia y castiga.

Y no es esto hacer frases de propaganda anticlerical. Todos los ciudadanos que tengan conciencia, crean lo que crean, aunque su creencia sea la católica, apostólica, romana, tendrán necesariamente que escandalizarse de los hechos que presenta la realidad. Exponerlos, sencillamente, es ya calificarlos y calificarlos durísimamente. Exponerlos es poner en labios del lector, no ya la frase histórica «en España no hay justicia», sino otra más sangrienta todavía, en la que se diga lo que es eso, que en España «toma el nombre de justicia».

Homos hablado mucho, aunque nunca con exceso, contra el militarismo y contra el clericalismo. ¿Va a ser ya preciso empezar a hablar también contra el magistratismo? Contra el militarismo se va porque el país civil no puede tolerar, sin perder la dignidad, que le gobierne el sable. Contra el clericalismo, porque es deshonroso para un pueblo moderno que esté intervenida su conciencia por los sacerdotes de una religión determinada, en la que tiene el derecho de creer o no creer, a la que tiene el derecho y aun el deber—de defender o combatir, según su modo de pensar le aconseje y su actuación pública le obligue. Al magistratismo vamos a tener que combatirlo, y combatirlo con prisa, antes de que siga haciendo más víctimas, cortándole los vuelos, porque tampoco pueden los ciudadanos tolerar con dignidad una situación que expone su libertad, su tranquilidad, su bienestar, a los ataques encanados del tartufo, de la vanidad o de la ratería sectaria, de jueces inferiores a la majestad de su investidura.

Todo lo que está sucediendo nos obliga a denunciar que se está haciendo una cruzada activísima contra la sagrada libertad de pensamiento, en la que parece que van aliadas la Magistratura y la Iglesia, los jueces y los curas, la toga y la sotana.

Están patentes contrastes que ponen de relieve la vieja afirmación de que las leyes y los procedimientos no se ajustan a un patrón común, sino al capricho o a la conveniencia local o personal de quienes los emplean.

En Valladolid se acaba de verificar la vista pública contra nuestro querido amigo Remigio Cabello, en la que éste ha sido absuelto del primero de los diez procesos que se le siguen—y aprovechamos esta coyuntura para darle una cariñosa enhorabuena o, mejor dicho, un décimo de enhorabuena, pues aún no sabemos cómo saldrá de las nueve causas que están pendientes aún—. En Madrid, en la capital de España, donde con más rectitud y con más armonía con el espíritu de los tiempos se debe aplicar la ley, se han verificado, inmediatamente, dos juicios por un delito igual, y se han verificado a puerta cerrada. Estos juicios a puerta cerrada, cuando no obedecen a la monijl precaución de que no lleguen a oídos candorosos conceptos y hechos de carácter erótico, obligan a pensar que se verifican así para perpetrar en el misterio, en el secreto, sin exponerse a la protesta airada e inmediata de los hombres de recta conciencia, una indignante injusticia, una miserable venganza o una ruin satisfacción de una pasión baja y mezquina.

Pero hay más. Refirámonos, principalmente, a otro escandaloso proce-

dimiento que se ha empezado a poner en práctica Juzguen todos.

Supongamos que ante el Tribunal se presenta el caso de un escrito aparecido en un periódico, en el que se estima escarnio a la religión. Supongamos que se declara autor del artículo un diputado a Cortes. Supongamos que, en el acto del juicio oral, comparecen como testigos el mismo diputado y el regente de la imprenta, que declaran en el mismo sentido. Supongamos, luego, que el fiscal hace un informe en que niega, en absoluto, que el diputado citado haya sido el autor del artículo, y lo niega por las siguientes razones, porque se ha extendido, en los periódicos, la costumbre de achacar a los diputados los escritos que caen bajo la ley, a fin de eludir la responsabilidad; porque las cartillas originales han sido destruidas; porque el diputado declarante se ha distinguido en la propaganda política, pero no en la antirreligiosa; porque al diputado no se le puede castigar, y el delito no puede quedar sin castigo, etc.

Supongamos que el presidente, al hacer el resumen, lejos de usar de la imparcialidad, que es su deber, excita a los jurados hasta por la memoria de sus santas madres, a las que se ha injuriado (!), a que no dejen impune el delito. Supongamos que se da a estos jurados, cuidadosamente elegidos por los cruzados, un veredicto en que no se les pregunta si el procesado es culpable de haber escrito el artículo en cuestión—es decir, que se prescinde del autor material del delito—, sino si el procesado es culpable de haber insertado el referido artículo. Supongamos, finalmente, que el Jurado, acordándose sin duda de sus santas madres, contesta que sí, y que el Tribunal de Derecho condena entonces al procesado con el grado mayor de la pena que se debiera aplicar... ¡al autor material del artículo juzgado; es decir, a aquel de quien se habla prescindiendo!

No queremos comentar esto. Entregamos estos hechos al juicio de todos los directores de periódicos, de todos los que escriben, de todos los que piensan, de todos los hombres honrados, sencillamente, y que digan si es posible vivir más tiempo en tales condiciones.

Que digan si es posible que los delitos de escarnio a la religión se sancionen escarneciendo a la justicia.

FILIPINAS INDEPENDIENTE

WASHINGTON, 8.—El Senado ha votado un proyecto de ley por el cual se otorga a Filipinas una independencia condicional por un mínimo de dos años y un máximo de cuatro, según los efectos que la medida produzca.

El Gobierno de los Estados Unidos conservará todas sus bases navales en el archipiélago, y el presidente estará facultado para prolongar esa situación, si no presentase inconvenientes.

A la prolongación seguirá la independencia definitiva.

El régimen es análogo al que se adoptó al principio con la isla de Cuba.

Quien a hierro mata...

Ayer comentamos la disposición del general Luque dejando sin efecto un contrato de adquisición de material en los Estados Unidos, por ser ruinoso para el Tesoro, que compraba a un precio exorbitante lo que puede construirse barato en España.

Con esta medida el actual ministro de la Guerra demuestra cómo el anterior no tuvo en cuenta la situación del país, aprobando la adquisición de pertrechos militares sin fijarse en si los precios eran o no prudenciales.

Si en una partida cuyo valor es de 30 millones existía una pérdida tan considerable que se estima por El Economista superior a la cantidad que se nos pueda exigir como indemnización, calculen nuestros lectores lo que se habrá pagado de más en los restantes 216 millones de pesetas entregados a la industria de los Estados Unidos por el Gobierno conservador.

Evidentemente dichas compras suponen un mal acto de administración, de infidelidad, que nos hizo preguntarnos a nosotros mismos qué razones impulsaron al general Luque para denunciarlo al país.

Y después de un ejercicio de memoria, dimos con la explicación.

El general Echagüe, al encargarse del ministerio, anuló varias de las cosas hechas por Luque.

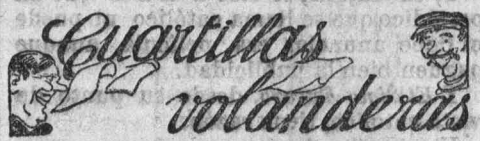
Una de ellas, la inmorales industria de carne humana que el héroe del Kert había autorizado bajo el nombre de Agencia reclutadora de voluntarios para África.

Otra, creemos que una contrata de automóviles. Y algunas más.

Y el general Luque se ha cobrado de estas malas pasadas de su compañero de generalato, resultando ahora, como entonces, un beneficio positivo.

Explicamos esto adelantándonos a posibles elogios, para demostrar cómo no es casi nunca el amor al país lo que inspira a nuestros políticos.

Siempre hay un interés personal.



Bajo el manto...

Cuatro años de cárcel para uno; tres años y medio para otro: todo por escarnio a la religión. Y en las calles de Madrid, sin techo que les cobije, ni ropa que les abrigue, ni lumbre que les dé calor, ni pan que remedie su desfallecimiento, ha contado el gobernador un millar de seres humanos.

Como si esas mil criaturas desvalidas no fueran mil magníficas blasfemias, y todas juntas no constituyeran un definitivo escarnio contra ese *modus vivendi* que tan sensible a las burrias se muestra estos días en la Sala primera de la Audiencia.

Hay Dios? Si existe, ¿es infinitamente bueno, infinitamente justo, infinitamente misericordioso? El Código prohíbe negarlo. Y sería curioso conocer la opinión de esos mil seres que carecen de pan, de hogar y de lumbre.

Sin mirar tan alto, juzgaremos a la bondad, la justicia y la misericordia humanas. Porque tenemos la opinión de que los males padecidos por ese millar de infelices tienen su origen en la injusticia de los hombres; y sería perder el tiempo atribuirlos al cielo, pues, como dijo el poeta: «Y si luego resulta que no hay cielo».

Bajo el manto de ese cielo, sin más techo que él, padeciendo un frío, duermen en las calles mil hermanos nuestros, según el calificativo cristiano.

Ya que falta piedad, según dicen los católicos, y justicia, según nosotros, podían los representantes de Dios dar un ejemplo elocuente. Y, sin embargo, no lo dan.

Hay un arzobispo que vive en un palacio; hay un nuncio del papa que habita en otro palacio; hay millares de frailes y monjas que duermen muy calentitos en sus celdas; hay centenares de sacerdotes de diversas categorías que disponen de hogares templados y lechos mullidos; hay damas y caballeros cristianísimos con sobradas habitaciones en sus hoteles y palacios. Pero no se sabe de ninguno que haya abierto sus puertas ofreciendo, siquiera un jergón a los que duermen en el suelo.

Y hay muchos, demasiados templos religiosos que, si por el día no se ven llenos, por la noche están completamente vacíos. Todos permanecen cerrados, con las puertas forradas de chapametalica, atrancadas, mientras afuera se hielan niños, ancianos y mujeres que carecen de todo.

¡Ah, sí, de todo carecen! Si por lo menos la extrema miseria les hubiese dejado en el corazón un rescondo de amor a sí mismos...

Si al débil calor de ese rescondo se reunieran todos una noche, bajo el manto del cielo, ese implacable manto de hielo, y formasen una gran llama que incendia-se la suntuosa morada de cualquier administrador de la divina providencia o de cualquier caballero cristianísimo...

MALIGNO

¡Trabajador! Tu deber es producir que EL SOCIALISTA sea leído por muchos de los tuyos. Cuantos más le lean más conciencia tendrán para luchar contra la casta explotadora.

Un discurso de Huysmans

En un Congreso socialista celebrado recientemente en Holanda tomó parte el secretario del Comité de la Internacional socialista, compañero Camilo Huysmans, pronunciando un discurso de alto interés, cuya extensión nos impide reproducir íntegro, pero del que damos a continuación un resumen.

La Internacional no puede morir.

La Internacional no está muerta—dijo Huysmans—, ni puede morir. Será siempre un lazo que una a la clase trabajadora revolucionaria de todos los países. Si la Internacional no ha impedido la guerra, ha sido porque no tenía aún fuerza para ello. Eso lo sabemos todos en 1914.

Tampoco está muerta, como otros dicen, porque los socialistas alemanes hayan votado los créditos de guerra. Que un grupo se separe de la unidad no quiere decir que el organismo entero quede destruido. ¿Se considera dividida la Iglesia católica, por ejemplo, porque una parte de sus adeptos hayan estado a un lado del Iser, y al otro lado la otra parte?

Ni está muerta, según otras opiniones, porque los socialistas defendan la patria. La defensa de sí mismo, no sólo está reconocida por los Congresos socialistas, sino que es un derecho humano. Aunque el Comité de la Internacional haya estado callado, no ha dejado de obrar por eso. Constantemente ha cumplido su deber. Ningún partido, ni organización, ni grupo político, social o religioso, ha hecho contra la guerra lo que hemos hecho nosotros. No hemos hablado todavía de esto; pero ya llegará el momento en que se diga todo.

Al estallar la guerra.

En la noche del 31 de julio fué asesinado Jaures. El 1 de agosto, a las cinco de la mañana, vino a verme Müller, en nombre de los socialistas alemanes. Después de hablar con el Comité ejecutivo, salimos para París. A las siete y media de la tarde tuvimos una entrevista con el Grupo socialista parlamentario en el Palacio Borbón. A las nueve y media, con la Dirección del partido.

La impresión de Müller era que los socialistas alemanes no votarían los créditos de guerra. Los compañeros franceses declararon que, en el momento en que Francia fuese agredida, estaban obligados a votarlos. Mi juicio personal era entonces que los alemanes debieron abstenerse.

El 4 de agosto estalló la guerra. A los socialistas de ningún país cupo responsabilidad en esta desdicha. Bélgica destruida, la primera voz de orden del Comité internacional fué que se mantuviesen vivas las relaciones entre el centro y los partidos de todos los países. Después de la ocupación de Bruselas, por iniciativa propia, transferimos la Secretaría a La Haya. Desde allí seguimos manteniendo nuestras relaciones con los demás partidos.

A pesar de mi condición de belga, puse mi cargo por encima de mi corazón y de mis sentimientos y puedo decir que seguí siendo el secretario internacional de todos los partidos socialistas del mundo.

La Oficina de colocación y el Fondo del paro

Hace dos años, siendo alcalde presidente del Ayuntamiento de Madrid el vizconde de Eza, presentó a la aprobación de la Corporación municipal dos proyectos de estatutos: uno, para establecer una Oficina de colocación, y otro, para crear el Fondo del paro.

Estos proyectos habían sido redactados por la Sociedad española para el estudio del problema del paro, en cuyo nombre, como presidente de ella, los presentaba el vizconde al Concejo.

Razonando la necesidad de crear estos organismos, decía el alcalde: «Todas las cuestiones que afectan a la clase obrera, desde el punto de vista del trabajo, son merecedoras de atención para disuadir lo que en ellas haya de justicia, y dignas de especial interés para determinar lo que tengan de remediable. Pero hay una

Durante la guerra.

De todas partes se pedía una convocatoria del Comité. Supongamos que hubiéramos accedido. Al no contar con la concurrencia de todos los partidos, ¿podríamos haber tenido, justamente, una mayoría y una minoría? No era posible una reunión del Comité sin Alemania, sin Francia y sin Inglaterra.

Refiriéndose a la Conferencia de Zim-merwald, dijo Huysmans:

Admito que la intención fuera buena, pero tengo que declarar en nombre de mis colegas que a despecho de todos los intentos de expropiación, el Comité tiene y mantiene su sede en La Haya.

Para empezar a obrar, teníamos que haber puesto en claro la situación. Nuestro proyecto constaba de estos dos puntos: primero, inducir a los partidos de los países neutrales y a los de los beligerantes a que tuvieran sesiones especiales para discutir los cuatro puntos que son base de todos los órdenes del día de la paz; segundo, recibir en La Haya Comisiones especiales para tratar más a fondo estos cuatro puntos.

Los socialistas neutrales se reunieron en Copenhague del 17 al 18 de enero de 1915; los de la Cuádruple, en Londres, el 14 de febrero; los de los Imperios centrales, en Viena, el 20 de abril. Pero, aunque en estas reuniones hubo concordan- cía en diversos puntos de vista, no la ha habido para completar el acuerdo, enviando a La Haya las Comisiones de que se había hablado.

Examiné Huysmans después el problema de la Alsacia-Lorena, y dediqué la última parte de su discurso al momento actual.

Las líneas del movimiento político no van en direcciones paralelas, para no encontrarse ni en el infinito; convergen lentamente en una dirección que restablecerá en todo el mundo la unidad del proletariado como garantía de una paz duradera.

Y tras la cita de unas palabras de Vandervelde en The Clarion, en que invita a pensar sobre los diferentes problemas de las pequeñas nacionalidades esclavizadas, Huysmans terminó diciendo:

«Queremos poner de acuerdo a los socialistas de todo el mundo, a fin de que, ya que la guerra estalló contra nuestra voluntad, las condiciones de paz sean tales que no lleven en sí los gérmenes de una nueva tragedia, y a fin de que la clase obrera, que habrá de llevar el peso de los débitos de los otros, se sobreponga a esta crisis mundial. Para ello es necesaria la unión. La unión debe ser y será nuestra meta y nuestra fuerza.»

El Vorwaerts, después de dar cuenta de este discurso, dice:

«El discurso pronunciado por el compañero Huysmans, que estaba conmovido por la importancia de aquel momento, en que la Internacional hablaba nuevamente al proletariado de todo el mundo, fué oído por todos con creciente emoción y provocó al final una tempestad de aplausos. Y de improviso, como por un resorte, todos los presentes, los delegados, el público, los miembros de la Dirección del partido, se levantaron y cantaron el coro de las grandes gestas del porvenir: la Internacional.»

que descuellan sobre las restantes, no porque sea más grave que las demás, sino por lo que tiene de dolorosa, de cruel: la del obrero que dispuesto a emplear su esfuerzo, su trabajo, en provecho propio y en el de la sociedad en que vive, ve malogrado su deseo y quebrantada su voluntad por falta de ocupación adecuada al oficio que ejerce.»

Después de exponer otras razones pertinentes al caso, y de explicar los fundamentos de los proyectos que presentaba, el vizconde de Eza pedía su aprobación al Ayuntamiento.

La Comisión de Reformas Sociales de la Corporación municipal dió dictamen favorable, admitiendo algunas de las enmiendas presentadas por la minoría socialista; pero al empezar la discusión del dictamen en la sesión del Ayuntamiento, se propuso, y así se acordó, que antes de pasar adelante, se abriese una amplia información para que las entidades obreras y patronales que lo tuvieran a bien pudiesen dar su opinión sobre asuntos que tan directamente les afectaban.





COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.-Calidad excelente.-Baratura en los precios. Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa - Socialista - Madrileña.

TIENDAS DE ULTRABARATOS FIJOS

Calle de la Arganzuela, núm. 1 (teléfono 5.099). Cava Baja, 33. Valencia, 5 (teléfono 4.785.)

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Platos del día (jueves).

A las doce.-Cocido con sopa. 0,50 ptas. A las 5 p.m.-Bacalao con tomate. 0,50

CARNERÍA COOPERATIVA DE LOS Cocheros de Madrid

Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa exactitud en el peso, y en la calidad del producto.

Travesía de San Mateo, 1. (Teléfono, 5.186.)

LA MUTUALIDAD OBRERA

Cooperativa Médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2, Casa del Pueblo; Secretaría 38 (tel. 4.714)

Table with 3 columns: PERSONAL TÉCNICO, CONSULTORIOS, FARMACIAS. Lists various medical services and locations.

Quota familiar, 2,25 pesetas.-Individual, 1,15 pesetas.

Entierros... Admisión Coche con cuatro caballos empuñados, Niños: Coche-estufa con dos caballos empuñados.

Servicios de vacunación, inyecciones, inyecciones antídiferias, hipodérmicas y subcutáneas, etc. Clínica operatoria en el Consultorio Norte.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas

M. ROCA FOTÓGRAFO. Gran Premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912. Various photographic services listed.

Cooperativa Socialista Vizcaína. Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios. Venta de legumbres de todas clases.

ALBUM REVOLUCIONARIO. Colección de retratos sueltos, propios para salones de Centros Obreros, de Marx, Engels, Becher, Owen, Bebel, Saint-Simon, Liebknecht.

PROGRAMA DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL. En hojas sueltas, muy bien impresas, ha sido editado por la Federación de Juventudes Socialistas.

ALMANAQUE SOCIALISTA PARA 1916. Illustration of a worker holding a banner. Text: ALMANAQUE SOCIALISTA PARA 1916.

Acaba de ponerse a la venta con un contenido variadísimo. Entre otras cosas publica: un hermoso cuento del gran literato y socialista francés Anatole France...

TRAJES AZULES UTILES PARA MECANICOS. Grandes existencias. Farmacia, número 3. - MADRID

ESTUDIOS HISTÓRICOS. Demblau.-El Primero de mayo a través de los tiempos. 5 céntimos. Ricos.-Los orígenes del Socialismo moderno. 15

CASA EDITORIAL PUBLICACIONES DE LA ESCUELA MODERNA. Cortes, 478.-Teléfono, 3.598.-BARCELONA. Selecta y variada colección de obras de los más notables autores de

ACABA DE PUBLICARSE. Polémica de la Guerra. (Los orígenes. Homajes políticos en pugna. Estadística económica. El espíritu del Socialismo.)

COLECCIONES DE EL SOCIALISTA Diario. Sólida y esmeradamente encuadernadas se venden. Tomo del año 1913; 20 ptas.

ACCION SOCIALISTA REVISTA SEMANAL ILUSTRADA. Economía.-Sociología.-Religión. Literatura.-Folleto encuadernable. Precio: 10 céntimos.

Trabajadores: Comprad EL SOCIALISTA

Tarjetas postales. Colección de retratos de socialistas conocidos. Pablo Iglesias, Felipe Vera, A. García Guajardo, José Mesa Lizasoain, Matías G. Latorre, Francisco Diego, Augusto Bebel, Julio Guesde, Enrique Ferri, Emilio Vandervelde, Victor Adler.

Biografías y semblanzas. R. Jahn.-Roberto Owen... 15 céntimos. L. Alas.-Proudhon... 15

Folleto de EL SOCIALISTA (14) DEL CAUTIVERIO POR M. CIGES APARICIO. lado estaba el pabellón de inválidos, había supuesto que eran éstos los que gritaban.

—¡Por última vez!... ¿Os calláis o llamo al oficial de guardia?... —¡Toma, mamarracho!—exclamó colérico el de antes.

ba mis generosos actos, y no había justa causa que me entusiasmasse. Sensible a la piedad y al amor, sabía indignarme a tiempo y odiar todas las injusticias.

voces de mando y toses pertinaces. Entre el estruendo de las cuerdas, percibiase confusamente un rumor lento, como si surgiese de subterráneas profundidades acompañado de lenta Marcha Real.

a la muerte de un hombre, aunque fuese de color, que el presidente mi vecino. La fuerza salta del castillo; Barrmitábase a lo lejos, al descender los escalones del puente, el sucesivo rastrear de pies cuando la tropa ca marcha rompe la uniformidad del paso.